

RUMBOS NUEVOS

EDICIÓN ESPECIAL EN EL ANIVERSARIO 188 DE CAIBARIÉN

Lema: - Día a día hacemos historia para la Hispanoamérica nuestra.

AÑO 85 } CAIBARIÉN, VILLA CLARA, CUBA OCTUBRE DE 2020 { N° ÚNICO

POR RUMBOS NUEVOS

La tradición nos convoca. Abrimos un nuevo sendero en el camino de la prensa en Caibarién. Ahora para reverenciar una historia prolífera, cardinal y valedera. Pretexto para visitar al centenar de opciones a través de las cuales esta villa reflejó sus realidades, y aún las aúpa.

Desde que Manolín, hace cien años ya, adaptó el auricular de un teléfono en desuso para transmitir la música que escuchaba la ciudad, contar lo que nos distingue encendió la llama que prendió en la identidad local.

85 años ha desgajado el almanaque desde la circulación del primer número del periódico Rumbos Nuevos, pretexto para revisar también los caminos de la prensa impresa de la Villa, considerada por no pocos como una de las que más publicaciones de este tipo acuñó en el pasado siglo. Investigaciones reúnen más de cien, en los años de mayor esplendor económico.

El Órgano de la Sociedad Juventud Indoamericanista, con sede en Quito, Ecuador y con esa única voz en Cuba, estuvo dirigido por Quirino Hernández, y rompió con la tradicional visión de que solo correspondía a la prensa la crónica social.

El interés por el arte, la erudición, la crítica, comenzó a distinguir la producción de contenidos en Caibarién.

Con antecedentes tan ilustres, quedó pactado el papel de los medios de comunicación en la ciudad del centro norte, no solo para informar, sino para generar y contar la cultura.

Reverencia también a los cientos de artistas, periodistas o creadores que de manera general conformaron y conformar el entramado que desde el centro norte de Cuba cuenta a los coterráneos y al mundo la realidad que vivimos.

Fortaleza adicional, en el año en que celebramos los 188 años de la Villa Blanca, que nos acompañe la modernidad también en estas cuestiones. Caibarién se lee menos en impresos, pero se escucha como nunca a través de las emisiones ininterrumpidas de una planta radial que este año arribó a los siete lustros de fundada.

La ciudad se ve, se reconoce y se reconstruye también en un quinceañero telecentro que se declara, sin medias tintas, "la imagen de Caibarién y su gente".

Trece años llevan ya navegando nuestros contenidos en Internet. Una opción que se construye desde la página web de la emisora, que desde la dirección radiocaibarien.cu no solo identifica a la engalanada ciudad, sino que permite escuchar sus sonidos en tiempo real, y abrazarla de lejos.

Contar los sueños, los logros, los derroteros de un espacio común, es también crear y promover la cultura, de fiesta en la penúltima semana de octubre, con el impulso que le dan, desde la producción intelectual, sus medios de prensa. Fortaleza de Caibarién, orgullo de sus hijos, y realidad que llega POR NUEVOS RUMBOS.

Alejandra ROJAS

Desde la red de redes estamos contigo

www.radiocaibarien.cu

Donde el mundo nos ve

Dirección y administración: Cuba No. 712

Director:

Yudith Delgado Rodríguez

Coordinadores:

Claudia L. González González

Ixa E. Jiménez Alberto

Ernesto D. Duménigo Broche

Editor:

Roberto Rodríguez González

LA RADIO CUBANA SÍ NACIÓ EN CAIBARIÉN

Caibarién, año 1920... Todo estaba listo para que ocurriera una gran revolución en el pueblo. La gente llegaba de a poco hasta aquella casita de la calle Céspedes muy próxima al puerto. Ni siquiera el alcalde municipal, Francisco Bolaños Santiago en aquel entonces, se perdió tal acontecimiento. «*Hola, hola, me escucháis bien por ahí (...)* ¡Manuel Álvarez, desde Caibarién, Cuba!», fueron las primeras palabras que traspasaron el espectro radiofónico ese histórico día en que receptores improvisados, distribuidos en varios lugares de la villa, abrazaban el nacimiento de la radio-difusión en Cuba.

Así lo recordaba el propio Manolín, como lo llamaron siempre en Caibarién, cuyo testimonio fue inmortalizado por el periodista Jesús Díaz Loyola en su libro *Crónicas del Caribe*. Hilda Cabrera, amante de la historia local, también guardó las memorias del humilde asturiano que llegó a echar sus raíces junto al mar, en disímiles documentos que, aún hoy, conservan su firma.

En todos los escritos se hace constar la consagración de Manolín a la radio y su pasión por lograr comunicados a larga distancia desde que realizara el primero en 1917 (también pionero en esta actividad radial en Cuba). Además, cuentan cómo desde el propio año 1920 comenzó un recorrido por diferentes pueblos del interior, hasta llegar a Victoria de las Tunas, para dar a conocer su invento y explicar su funcionamiento.

La primera narración deportiva transmitida desde Caibarién fue el gran acontecimiento que en 1923 marcó otra huella en la historia de los medios de comunicación en la isla. En voz de Feliciano Reinoso; Lorenzo Martín, como traductor de inglés y el gran Manolín en los controles técnicos, hicieron partícipe a todo el pueblo de la célebre pelea de boxeo entre el norteamericano Jack Dempsey y el argentino Luis Ángel Firpo.

Héroe de Caibarién y Obrero de la Cultura constituyen dos de los calificativos otorgados a la figura del Sr. Manuel Álvarez Álvarez en la prensa de los años veinte. ¿Cómo no llamarle así a un hombre que tanto hizo por glorificar el nombre de este pueblo y su gente, incluso más allá de los mares?!

Manolín desde 1920 hasta 1947 operó tres emisoras de radio construidas con sus recursos y esfuerzos personales: la 6EV (que transmitía antes de tener esas siglas, por la ausencia de una entidad reguladora), la 6LO en 1925 y la CMHD en 1930 (hasta que fue vendida en 1947 a la cadena cubana Unión Radio). Con ellas transmitió eventos tan importantes como la misa cantada desde la parroquia local Inmaculada Concepción, la inauguración de la estatua de José Martí en el paseo de su propio nombre y las retretas dominicales de la Banda Municipal de Conciertos.

Después de 65 años de aquel glorioso día en que nacía su primera emisora, Manolín protagonizaba un hecho similar: CMHS "Radio Caibarién" iniciaba sus transmisiones. Un año después se despidió de este mundo.

A quienes comparten su pasión por las ondas radiofónicas les dejó un legado incalculable. A la radio actual le queda la gran responsabilidad de honrar su obra y contribuir con la promoción de los más identitarios valores de Caibarién en Cuba y el mundo.

Claudia L. GONZÁLEZ

EL CUBANITO: PRENSA ESCOLAR EN LA HISTORIA DE CAIBARIÉN

Corría el año quince del siglo pasado cuando un grupo de niños de Caibarién respondió a la insistencia del reconocido pedagogo Alberto Ayala para crear un periódico escrito por escolares; el maestro y director de escuela sabía que no existían antecedentes locales, reconocía el papel educativo y el poder de comunicación entre los niños que ejercería un periódico hecho por ellos mismos. Desde escoger el nombre hasta emplanar e imprimir, intervendrían en todo el proceso. Se llamaría El Cubanito.

Así nació en Caibarién, el primero de febrero de 1915, El Cubanito, revista científica y literaria dedicada a los niños que se publicaba los días 1 y 15 de cada mes en la tipografía El Arte. En su enorme lista de colaboradores se inscriben pedagogos de renombre en la región central del país.

Se presentó como "órgano defensor de los niños en general y de todas las escuelas en particular". Admitía colaboraciones de niños, niñas y maestros de cualquier parte de Cuba.

Publicaba reseñas de actos escolares, crónicas, pequeñas narraciones humorísticas, cuentos y reflexiones didácticas exaltando lo que hoy llamamos valores, los más destacados: bondad, altruismo, generosidad; artículos de divulgación científica, efemérides históricas cubanas, encaminadas a la educación patriótica de los niños, informaciones generales, concursos estimulando a pintar, grabar o escribir, artículos sobre trabajos manuales y de habilidades, protección de la naturaleza y los animales, poemas, textos martianos, otras culturas y educación física y ética.

De los ejemplares del año 1915 que se conservan en la Biblioteca Nacional José Martí de Cuba, se encontraron ejemplares de los años 1946 y 1947; aunque, no hemos podido determinar cuándo dejó de publicarse, ni si tuvo continuidad desde el año 15 hasta estas fechas.

Raisa GUEVARA

CMHS RADIO CAIBARIÉN

La Voz de la Villa Blanca | 24 horas en tu radio

Desde la costa norte de Cuba un sonido cercano al mar

Carta a un Hispanoamericanista

Sr. Antonio Arias García
Respetable Doctor:

He leído de Usted. Varias calles y muros de este pueblo recuerdan el andar de sus pasos. Su impronta se multiplica y son tantos en esta Villa que lo immortalizan por el ardor y entusiasmo que sintió por su terruño.

Dicen que Usted se graduó de Medicina en el lejano 1917, estimado por sus compañeros y alumnos como médico humanitario y compasivo. No por gusto para Usted la profesión era sinónimo de misión, nunca interés personal.

¡Quién hubiera podido presenciar las tertulias de ciencia, arte y conocimientos universales en su casa! Daba gusto escucharlo como hombre de pueblo, educador y reformador social.

O cuando fundó la primera biblioteca pública de Caibarién. Cuentan que por esos días de 1926 llenaba estantes de libros de historia, ciencias, filosofía y temas locales gracias a su colección privada y la ayuda de amigos y funcionarios oficiales. Así la literatura universal entró en la órbita de la población cangrejera.

Con Usted la masonería cubana escribió capítulos brillantes por su proceder social patriótico y martiano. Y hemos de recordar las primeras señoritas bachilleres de nuestra Villa a raíz de su labor como Concejal del ayuntamiento y miembro de la junta de Educación. Sus métodos laicos matizaron el plantel de enseñanza de la época, su ímpetu y vasta cultura arrastraba a todos.

Aquel dinamismo fervoroso y su amor a la escuela tuvo tal cooperación de las Asociaciones de padres, vecinos y maestros que Caibarién llegó a ocupar el primer lugar entre los distintos distritos escolares de nuestra provincia. Buen gesto el de ayudar a los más necesitados, cuando distribuyó zapatos y uniformes a los alumnos, cuyos padres no podían pagarlo.

Quizo el destino que no peinará canas, al fallecer el 9 de septiembre de 1936 a la edad de 42 años. Usted, que tanto hizo por Caibarién, el agradecimiento infinito porque no pertenece al pasado; Usted vive perennemente en su ejemplo inspirador.

Benefactor, muchas gracias.

Desde nuestra Patria chica, una admiradora.

Dona CRUZ

Ramiro de Armas, el intelectual desconocido

Investigar sobre cualquier figura de la cultura cubana implica grandes retos, tanto si es muy conocida como si de su trayectoria se ha divulgado poco; el segundo caso sucede con Ramón Arenas Hernández, quien con el seudónimo de Ramiro de Armas, fundó varias publica-

ciones que trascendieron los límites locales de su Caibarién natal para extender su alcance hasta Latinoamérica, entendiéndose con ello no solo la circulación en diversos países del área, sino el enfoque de los artículos allí publicados.

Por otra parte, su activismo cultural lo llevó a ser actor y director de teatro, poeta y promotor fundador de la Casa de los Poetas donde encontraron cobijo en sus inicios quienes luego serían grandes figuras de las letras cubanas.

La información preliminar apunta hacia un hombre que por los años treinta y cuarenta del siglo veinte se relacionó con figuras como Severo Bernal, Luis Carbo-nell, El Indio Naborí, Raúl Ferrer, Dora Alonso o Gabriela Mistral. De ahí que el objetivo de este trabajo es investigar los aportes a la cultura local y nacional del promotor cultural, poeta y periodista de Caibarién, Ramón Arenas Hernández, conocido como Ramiro de Armas, seudónimo con que firmó la mayoría de sus trabajos.

Ramón Arenas Hernández nació en Remedios el 27 de agosto de 1904, pero fue inscrito en Caibarién donde residió desde sus primeros días. Desde edades tempranas desempeñó los más diversos oficios, fue mensajero, dependiente de bodega, cartero, pesador de azúcar y maestro de academia para adultos, entre otros.

En esos años mostraba inquietudes literarias y artísticas, de 1928 al 30 actuó en compañías de teatro como la Piñeiro-Arredondo y luego fundó la suya junto a Paco Zaragoza.

A partir de 1937 tiene una labor periodística muy activa, en ese propio año fue delegado a la Primera Convención de Periodistas del Interior efectuada en Santa Clara, del 39 al 43 es jefe de redacción de Radio Información en Radio Salas, lo que alterna con labores de locución y programas de carácter literario.

En 1941 es delegado al Primer Congreso Nacional de Periodistas de la Asociación de Reporters de La Habana y en 1943, delegado a la Asamblea Nacional de Periodistas del Interior, en La Habana. En 1942 se graduó como locutor.

Desde 1943 hasta 1948 es jefe de redacción de Tierra Libre y Labor, publicaciones agrarias al servicio de la Asociación de Colonos de Cuba. Por ese tiempo también funda las revistas Rumbos Nuevos y Archipiélago a las que por sus proyecciones y alcance dedica mayor espacio esta investigación. El 10 de agosto de 1944 se titula como periodista colegiado, número 854, de la escuela Manuel Márquez Sterling.

Entre 1949 y 1954 es secretario personal del Ministerio de Salubridad. En 1955 hace sustituciones como corrector y otros empleos en El Mundo, El Diario de La Marina e Información.

De 1959 al 61 fue delegado a la Asamblea Nacional de Periodistas por el Colegio Provincial de La Habana. Entre 1961 y 1973 labora en Caibarién en diversas especialidades de imprenta y se mantiene vinculado a la cultura como declamador invitado a tertulias en Remedios y Caibarién.

Falleció en 1986, a los 82 años de edad.

Raisa GUEVARA

M E R I T O R I A L

Caibarién fundó más de 100 periódicos en el siglo XX

Caibarién pudiera ser la localidad cubana que más periódicos fundó durante la primera mitad del siglo XX. Se conocen ciento cuatro, algunos de circulación nacional, con ediciones diarias, bisemanales y trisemanales, si bien es cierto que muchos de ellos desaparecieron rápidamente, la cifra es de consideración.

El poder económico propiciado por su puerto, sus industrias de curtidos de piel, licoreras y de elaboración de azúcar, repercutió en la prensa, al divulgar los sucesos del país y del mundo, y ofrecer noticias de la propia localidad...y la propaganda comercial, como es lógico.

Muchos hemos copiado la cronología preparada por Feliciano Reinoso Ramos, vinculado estrechamente a la prensa local, la cual incluye doce periódicos del siglo XIX. El título del primer periódico, El Porvenir (1878) fue toda una anticipación de lo que vendría.

En esas propias imprentas se hicieron las ediciones de, por ejemplo, los libros de poesía de Ramón Arenas.

La Prensa, en Remedios y su Jurisdicción (1929), y el Apéndice Tercero de los Anales y Efemérides de San Juan de los Remedios y su Jurisdicción (1936), preparados por Martínez-Fortún y Foyo, sirvieron a Reinoso Ramos de complemento hasta esa fecha. A partir del cierre de esos apuntes, se las ingenió para acabar una cronología que culminó en 1980 con la circulación del boletín El Popular, órgano de gobierno en Caibarién.

Porque, si bien en el período revolucionario, con la intervención de los negocios particulares, que eso eran las imprentas, se deprimió la prensa escrita, y acoto, la escrita porque renació la radio, vino la televisión y hasta la prensa digital, salieron publicaciones del Taller Literario y también del gobierno, recuerdo los Cuadernos Caibarién, una especie de resumen anual con trabajos periódicos que reflejan los años ochenta del siglo veinte y buscan también en la historia pasada de Caibarién.

Y los caibarienses van más allá del simple interés local, así los demuestran las Revistas Rumbos Nuevos (1935-1937) y Archipiélago (1943-1947), la primera órgano de la Sociedad Juventud Indomaericanista, con sede en Quito, Ecuador y con esa única voz en Cuba, dirigida por Quirino Hernández y con la mano de Ramón Arenas Hernández, una especie de "ensayo" para Archipiélago "Voz de Tierra Adentro para el Continente", mensual artístico-literario dirigido por Quirino H. Hernández, en el cual colaboraron los más importantes escritores cubanos de ese tiempo: Dora Alonso, Onelio Jorge Cardoso, Mario Rodríguez Alemán, Raúl Ferrer y figuras de las letras hispanoamericanas como Gabriela Mistral.

Por una parte, publicaron obras iniciales de escritores que luego serían clásicos y los dio a conocer en Latinoamérica (recuérdese que enviaban un ejemplar a cada una de las bibliotecas nacionales de los países del área), así Archipiélago tiene poemas nunca más retomados por Dora Alonso, o desentraña la falsa creencia de que Los Carboneros, de Onelio, pertenece a sus cuentos de la Ciénaga, pues refiere que lo hizo tras una semana de estancia en nuestros cayos y costas, conviviendo con esos trabajadores; eso sin dejar de conferir espacio a los autores locales. También hay en ellas una marcada tendencia ideológica antimperialista y socialista, un socialismo incipiente, ingenuo, no declarado, pero expresado en el contenido de textos literarios y críticos.

Y de otro lado, se convirtió en fuente de intercambio de pensamiento y de promoción de las revistas; baste leer un par de cartas entre Ramón Arenas e intelectuales de América Latina para comprenderlo.

Y no es que menosprecie otras publicaciones caibarienses, sino que estas dos marcaron por completo la diferencia y sobresalieron del resto por intereses y alcance, baste un argumento sencillo, escaparon a la crónica social, "pecado" que pocos se podían permitir.

La Opinión, por ejemplo fue el de más larga vida, hasta los años sesenta del siglo XX salió de nuestras imprentas; si soy sincera, en los primeros años de la Revolución con una actitud cuestionadora a las primeras medidas y una posición alineada con la burguesía destronada y el clero en conflicto con el gobierno recién creado.

Pero, me gusta retomar algo que ya mencioné, LA CONTINUIDAD, contra la idea bastante generalizada de que se acabó la prensa cuando triunfó la Revolución; El Popular, Cuadernos Caibarién, Con la mies en Parvas, El Cangrejito Mordedor; El Cubanito en su segunda etapa, fundado en la Biblioteca Pública por Juan Francisco de la Paz retomando aquella idea del primer periódico hecho por niños; son ejemplos de prensa escrita, publicada en imprentas locales (que en un tiempo fueron dos), con la consagración de gente pocas veces mencionada como los Baldrich; y otras veces con aquella rudimentaria técnica del stencil, en el propio gobierno local.

Pero, la prensa en Caibarién retomó en 1985 su extensa historia radial, en 2005 nació el canal que nos permitió vernos con mirada propia y en 2007 pusimos a Caibarién en el Mundo a través de la página web de Radio Caibarién. Nuevos tiempos, nuevos soportes, nuevas formas de hacer; pero con un denominador común: el fuerte sentido de identidad...y eso que nadie aún ha definido...y no me siento capaz de hacer yo ahora...pero que es una mezcla de autosuficiencia con cosmopolitismo...en cangrejero: creemos el ombligo del mundo...bueno, es que lo somos ¿oh, no?

Raisa GUEVARA

ARTE Y LITERATURA

Manuel Corona Raimundo, el trovador

Dicen que le pidió a su madre que le permitiera comprarse una guitarra con el primer dinero que ganó como tabaquero, cuando era apenas un adolescente; cuentan que en cuanto pudo, fue a Santiago de Cuba, para beber de la fuente natal de la trova, allí conoció a Pepe Sánchez y se apropió de los conocimientos necesarios para componer de acuerdo a aquella forma que sentía era la suya.

Manuel Corona Raimundo nació en Caibarién, ciudad de pescadores y comerciantes, el 17 de junio de 1880, y vivió allí sus primeros años, luego se trasladó a La Habana, capital de Cuba, y se consagró como uno de los grandes de la Trova Tradicional Cubana, junto a Pepe Sánchez, Sindo Garay, Alberto Villalón y Rosendo Ruiz.

En sus años iniciales como músico, fue guitarrista y compositor en una agrupación sonera de los barrios de La Habana y participó en la fundación de uno de los primeros sextetos habaneros de son, factores que le permitieron adquirir conocimientos imprescindibles en su obra musical.

Entre 1900 y 1920, Corona realizó su producción más destacada por la cantidad, calidad y variedad de géneros musicales, de esa época datan: Mercedes, Aurora, Animada, Contrapunto, Mi pecho y mi alma, y las que lo hicieron más famoso: Longina y Santa Cecilia.

Corona fue, de los grandes de la Trova Tradicional Cubana, el que más composiciones logró grabar en discos fonográficos. También cultivó otros géneros musicales representativos de la identidad cubana como la guaracha y su variante la guarachason, habaneras, criollas, y hasta compuso algunos tangos y blues.

Odilio Urfé, musicólogo cubano, evaluó la trascendencia de Manuel Corona, con esta frase: "No resulta difícil proclamar a Corona como el autor que reafirmó los perfiles modernos de la guaracha cuando entre 1915 y 1920 escribió, dictó y grabó para el fonógrafo sus antológicas: El Servicio obligatorio; La Choricera; Acelera, Níco, acelera.

Las tres guarachas escritas en compás de 2/4 (todavía hasta ese momento se escribía mayoritariamente en 6/8) inspiraron sus correspondientes danzones.

Una peculiaridad muy destacada de la obra de Manuel Corona, es la cantidad de canciones que le inspiraron las mujeres, también se especializó en las "contestaciones", una modalidad que consiste en hacer obras musicales que respondan a otras de diferentes compositores; en el caso de Corona, se contestó, incluso, a sí mismo.

La vida bohemia no le proporcionó riquezas, ni siquiera en vida disfrutó de la fama que alcanzaron sus composiciones. Murió el 9 de enero de 1950, de

hambre y frío, en la más extrema pobreza; en la trastienda del bar Jaruquito, en Marianao, La Habana.

Sus restos permanecieron en el cementerio habanero hasta que en 1968, se trasladaron al cementerio de Caibarién a instancias de un grupo de sus coterráneos encabezados por Armando Rosado, conocido como Machina, importante promotor de la cultura local.

En Caibarién se le recuerda también a través de un Festival de la Canción que lleva su nombre, surgido en los años noventa y que se efectúa cada dos años, donde se premia la composición y la interpretación. Además, la institución fundamental de la Cultura en el territorio, La Casa de Cultura, donde se forman aficionados en las diferentes manifestaciones del arte y se fomenta el gusto por ellas, se nombra "Manuel Corona".

Raisa GUEVARA

Apuntes para una biografía

En la sección de hoy, recordaremos al escritor y pintor Clotildo Rodríguez Mesa, hijo distinguido de Caibarién. Nació el 4 de abril de 1915. Hijo de una familia de escasos recursos económicos, pero a pesar de ello, nunca dejó de ir a la escuela. "esto se lo agradezco a mi padre, que, aunque analfabeto, se preocupó porque sus cinco hijos no faltaran nunca" *.

En su tiempo libre, hacía pequeños esfuerzos para buscar algunos centavos. Andaba las calles con un cajoncito con caramelos, vendió periódicos, repartió leche... Hasta en una farmacia laboró por tres años. "En aquellos momentos mis ansias eran las de ser pintor. Un día me revelé y dejé ese trabajo. ¡Tremenda bronca con el viejo!"

Su vocación por la pintura data desde los siete años. Discípulo del benefactor Dr. Antonio Arias García, a quien le debe el impulso de su arte. "Los primeros cuadros al óleo los pinté en su casa. No poseo más que un sexto grado oficial y si a alguien de la sociedad pasada tengo que agradecerle algo, es única y exclusivamente a este viejo maestro".

Tuvo la suerte, además, de conocer a Leopoldo Romañach, en varias de las periódicas visitas que el célebre pintor efectuara a Caibarién. Este lo alentó a continuar, inculcándole la disciplina y el amor a las Artes Plásticas. Entre 1933 y 1943 expone, con otros artistas locales, en vidrieras del giro comercial en Caibarién. Su panorama se amplía cuando aparecen sus cuadros en el Salón Anual del Circulo de Bellas Artes, en La Habana desde 1944 hasta 1948. También en salones de Santa Clara, Cienfuegos, Camagüey. Quehacer que encontró espacio en la prensa de la época. Un ejemplar reseña: "Así de grandiosas son las obras de Clotildo Rodríguez Mesa. Su fina expresión artística, su gran temperamento y su extremada modestia."

En una entrevista concedida al periódico Vanguardia, plasmó el impulso que diera la Revolución al movimiento de artistas aficionados a las artes plásticas donde compa-

Apuntes...

Continuación

ra su vida antes del 59. "Trabajé por mi cuenta como pintor muchos años dentro de las condiciones de vida del capitalismo, comiendo candela. Hice todo tipo de trabajo propagandístico comercial, desde pintar carros, rótulos o anuncios para firmas comerciales, hasta el decorado teatral de Paco Zaragoza."

Clotildo cursó en la academia Leopoldo Romañach de Santa Clara, pero tuvo que abandonar los estudios por razones económicas. "Figúrese usted, había que perder un día de trabajo, más los gastos de pasaje, almuerzo y comida. ¡Qué va, era imposible terminar el curso!". Condición que no le imposibilitó dirigir el colectivo plástico de Caibarién.

La pintura llegó acompañada de la literatura bajo el seudónimo de Pluma de Ganso. Escribió cuentos de anécdotas populares, en un libro que título Manantial perenne. "Lo hago yo mismo porque sé que nadie se puede ocupar de eso. Y demás, porque todo el mundo sabe que no soy escritor ni la cabeza de un guanajo".

El 10 de agosto de 1991 se le realizó un homenaje público por su labor artística de más de medio siglo. Sirvan estos apuntes para recordar al hombre que desde los colores, pintó a su amado Caibarién.

**Los textos entre comillas son citas directas de la autobiografía de Clotildo Rodríguez Mesa.*

Dona CRUZ

Gelabert: la Sirena junto al mar, junto al Pedraplén

El caibariense Florencio Gelabert Pérez (1904-1995) es de esos artistas imprescindibles en el paisaje cultural cubano. Hace apenas unos meses descubrí su maqueta de La sirena junto al mar, en la colección del Lic. Lenin Flores Márquez, entonces quise conocer de sobre los secretos del diseño de escultura..

La investigación me llevó hasta Oneido Pérez Borroto, ahora jubilado y otrora Jefe de despacho del presidente de la Asamblea Municipal del Poder Popular de Caibarién, y a quién la viuda de Gelabert le confió el patrón de la esbelta sirena.

En conversación con Oneido supe que, en los últimos años de su vida, el escultor tuvo la idea de hacer, en el primer kilómetro, y a ambos lados del Pedraplén de Caibarién a Cayo Santa María dos esculturas, a tamaño gigante, e idénticas a su diseño.

Este amante de la historia local, me explicó que el deseo de Gelabert jamás se materializó porque al escultor lo sorprendió la muerte en su casa de La Habana.

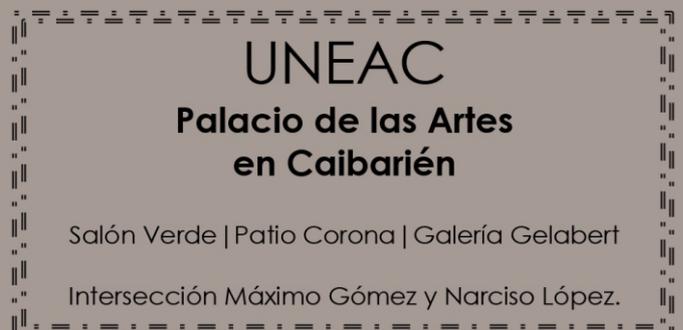
Deseosa de hallar más detalles sobre la obra inconclusa investigué en Internet, y supe de la existencia de Florencio Gelabert Soto, hijo del artista, y también reconocido escultor, con quien tuve la oportunidad de intercambiar correos gracias a un amigo común.

El vástago de Gelabert me escribió: «La Sirena junto al Mar, fue un proyecto exhibido en el documental de la televisión cubana "Gelabert", una producción estrenada el 23 de febrero del año 1984, en cuyo final aparece mi padre caminando por la costa, en este caso la escena no fue filmada en Caibarién, sino en las playas del Parque Nacional Turquino, en Santiago de Cuba».

Gelabert Soto, continúa en su mensaje: «Desconozco, si al morir mi padre, mi mamá obsequió la maqueta a Oneido, y le expresó su último deseo, por ser Pérez Borroto una persona muy cercana a él y a nuestra familia...«La última vez que visité Caibarién, tuve una conversación con Oneido, y él me preguntó sobre la posibilidad de realizar la escultura en la villa, entonces le comenté que para mí sería un honor, y me gustaría que fuera cercano a un aniversario del natalicio de mi padre (23 de febrero de 1904). Recuerdo que en su centenario no se puso ni una tarja, y que yo quería dejar un recuerdo para las venideras generaciones de caibarienses...pero todo quedó ahí, no se concretó nada al respecto. Desde ahora aplaudo y apoyo toda gestión que lleve a vías de hecho el proyecto de La Sirena junto al mar, y reitero...cuenten conmigo».

Lo cierto es que Florencio Gelabert Pérez, es de esos grandes que jamás olvidó su "Patria chica". Estoy convencida de que en su amor infinito por Caibarién quiso regalarle el que quizás fue su último proyecto, una gigantesca figura sensual femenina movida al ritmo de las olas, entonces bien vale la pena cumplir su deseo y colocar la Sirena junto al mar, junto al Pedraplén.

Yudith DELGADO



¿Sabías que la guaracha "Píntate los labios, María" popularizada por Eliades Ochoa con video clip de Juan Padrón fue compuesta por un caibariense? Su nombre, Ramón Castro Herrera; hombre bohemio amante de la guitarra, andaba de bar en bar entonando sus melodías. La canción fue estrenada por Roberto Faz con su Conjunto Casino, uno de los más prestigiosos en los años 50 y principios de los 60. El bardo la concibió alegre para que "María" olvidara su tristeza a pesar de las desavenencias de la vida. Por ello, no olvides pintarte los labios, mujer.

CENTRO NORTE TELEVISIÓN

Te compartimos LA IMAGEN DE CAIBARIÉN Y SU GENTE solo por el canal 64

“Caibarién 1905”: génesis de nuestra Banda Municipal de Conciertos

Más de un siglo ha pasado desde que se presentara por primera vez al público nuestra Banda Municipal de Conciertos. A finales de 1904, el maestro José Pilar Montalván Raimundo, reunía a una veintena de adolescentes para formar dicha agrupación musical.

Después de meses de indetenible labor, el 20 de mayo de 1905, se hizo realidad el sueño. Aquel grupo de uniformados con instrumentos en mano, ejecutaban una marcha de la que solo quedó la memoria musical, porque ni las partituras ni el autor llegaron a nuestros días. En la tarde, la retreta llenó el parque de inte-resados y asombrados. A partir de entonces nunca más la Plaza Mayor quedó en silencio, y Caibarién comenzó su ascenso triunfal entre las grandes ciudades musicales de Cuba.

Su segundo director fue Ernesto Jarque Gómez a partir del 28 de junio de 1908. Exactamente el 22 de febrero de 1911, nuestra Banda participó en un evento a nivel nacional donde alcanzó un primer lugar compartido con la Banda del cuerpo de Bomberos de la Habana, considerada la mejor de su tipo en la época.

En 1915 Jarque abandonó la dirección y pasó a Armando Raggi Rodríguez solo por un año. A este le sucede José María Montalván Reguera, clarinete solista que tomaría la batuta por 28 años consecutivos.

En 1945 asume Roberto Urbay Carrillo, subdirector y trompeta solista. Este se mantuvo por un período de 25 años y consolidó el funcionamiento de la Academia de música de la Banda.

En 1970 comienza Julio Martínez Roldán. Entre los años 1973 a 1978, la Banda se disuelve por falta de presupuesto. Después Martínez Roldán continúa su labor hasta que en 1984 pasa al trompetista Rafael Suro Pérez, el que fue sustituido un año después por Luis Escobar González.

No fue hasta 1995 que el maestro Marcos Antonio Urbay Serafín, de regreso a su natal Caibarién y con el sueño de cumplir los deseos de su padre de realzar la Banda, ocupó la dirección general y bajo su mando no solo logró el primer Nivel artístico de la agrupación sino también recuperó la academia, cantera de los nuevos músicos que pasarían a formar parte de este centenario conjunto.

Después de la muerte de Marcos, el 24 de febrero de 2019, la Banda es dirigida por Ángela Beatriz Sañudo Rodríguez, quien fuera primer clarinete y bajo su mando se multiplica el deseo de mantener viva la más longeva institución cultural de nuestro municipio.

Nuestra ciudad recuerda a quienes, con su espíritu y deseos de hacer buen arte, se unieron en tan gran desafío: lograr que los sonidos organizados invadieran cada fin de semana nuestra Plaza Mayor. A ellos, los que no están, el recuerdo y admiración y a los que continúan, la felicitación de esta ciudad que agradece que alimenten su espíritu. Hoy se vuelve a escuchar aquella marcha que quedó solo en el recuerdo musical y de la que no se conoce su partitura ni autor, la marcha que abrió el camino de la música en Caibarién y a la que el maestro Marcos Urbay llamó “Caibarién 1905”.

Julio AUDE

YIYA, LA ABUELA ESCRITORA

Cartas y poemas de una dulce abuela destacan en la literatura de Caibarién. Su autora, Hilda de Oráa Carratalá, fue para muchos una muy querida profesora de las enseñanzas secundaria y preuniversitaria y también del taller literario del municipio.

Nació el dieciocho de noviembre de mil novecientos veintitrés en La Habana y, murió a los setenta y dos años, en La Villa Blanca, el veinte de diciembre de mil novecientos noventa y cinco.

Escritora y pedagoga, realizó sus estudios superiores en la Universidad de La Habana donde se graduó de Doctora en Filosofía y Letras. Amante de la poesía y la prosa poética, fue fundadora del Taller Literario de Caibarién y miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC).

De su autoría e infinito imaginario nacieron primero el diario Siembra, enfocado en el público juvenil y los adolescentes; una historia de amores, sueños y búsquedas de sus alumnos en una escuela al campo. Su segunda obra fue el poemario para niños: ¿A dónde van?

Luego aparecerían el epistolario Cartas de abuela, y publicó en la selección de poemas para niños de autores villaclareños titulada Donde se oye amanecer el sol. Dedicado a sus nietas gemelas Gabriela y Laura, la abuela «Yiya» dejó inédito el libro: Poemas de abuela, un texto que preparaba para enviar al concurso La Edad de Oro, con el que aspiraba a preparar a sus niñas para la vida. En sus poemas Hilda enseña a amar la naturaleza, a Caibarién, a la familia, la sencillez...

La poetisa María Elena Salado escribió sobre ella:

«Detrás de unos generosos espejuelos que corregían su vista cansada pero nunca harta, de tanta lectura; su voz baja, temblorosa, mientras leía a un séquito de niños curiosos como reina de las maravillas y su humildad al recibir un elogio que bien merecía.»

Una escritora caibarienense a la que siempre se ha de volver, que invita a releer sus páginas, su poesía; porque en cada texto de Hilda encontramos una enseñanza y fuente de sabiduría, esa que solo saben transmitir las abuelas.

Frank RODRIGUEZ

BIBLIOTECA

Antonio Arias García

Espacio perfecto para crecer

NUESTROS HERMANOS HABLAN

En estos tiempos de Covid-19, de aislamiento social, de no poder vernos y abrazarnos como querríamos reflexiono sobre la importancia de la familia, pues hoy, más que nunca estos lazos deben permanecer unidos a pesar de todo. Hoy estoy lejos de mi familia, brindando mi apoyo al pueblo hermano de Timor Oriental, pero les aseguro que cada instante me acompañan en mi quehacer. No importa estar en la Zona Roja, no importa la diferencia horaria, no importa la ausencia física porque sé que en Caibarién me esperan mi familia. Para ellos y los caibarienses es todo mi amor e inspiración. Les aseguro que regresaré con el deber cumplido. Un abrazo.

Dr. Lenier Comas Pérez

Aquí estamos, en Qatar, más que preocupados, en estos momentos ocupados. Sí, ocupados en contener esta Pandemia que invade al Mundo y acaba con tantas vidas humanas. Estamos ocupados, en hacer las cosas y hacerlas bien. Creo que ese es mi compromiso con la humanidad. Hoy le pido a mi familia y los caibarienses que acaten cada medida que tome el Sistema Nacional de Salud, y que deben ser muy disciplinados. Por sobre todas las cosas le pido a mi familia que se mantengan unidos como siempre, la unidad familiar ante todo. A ellos, a mis tesoros, a mis hijos y mi nuera, a todos los que están en casa...bendiciones...que confíen, que mamá regresa.

Lic. Loanda Rodríguez Martín

Tengo el orgullo de pertenecer a la Brigada del Programa Materno Infantil en Argelia. Le aseguro que detrás de cada rostro tapado, está el corazón y la conciencia de un colectivo médico, que se ha engrandecido, con altruismo en esta batalla en tiempos de Covid-19. Los colaboradores cubanos hemos tenido la responsabilidad de la atender a madres y niños. Reciban todos los cubanos, los caibarienses el abrazo de sus compatriotas. Un aplauso también para ustedes que cuidan de Cuba. Un aplauso por la vida, un aplauso por la solidaridad, que es el alma de los pueblos. Un abrazo fuerte y sincero para mi pueblo, muy especial para mi familia.

Dr. Felipe Caraballo Obregón

Una vez más le hago llegar mi saludo a los caibarienses, ahora, desde Venezuela, un país hermano, que como África, Italia y muchos más, abren las puertas a los integrantes del Contingente Henry Reeve, para convertirse en nuestro hogar. Gracias a la vida por permitirme ser parte de la hermosa tarea de repartir salud y enfrentar la muerte. Reitero, mi disposición de brindar ayuda donde, y en el momento que se requiera. Un abrazo muy especial a mi familia, amigos y compañeros de trabajo. Con amor y afecto sincero, les digo: ¡HASTA PRONTO!

Lic. Carlos A. García.

¿QUÉ FUE RUMBOS NUEVOS?

Esta revista se publicó de diciembre de 1935 a octubre de 1937, era el órgano oficial de la Sociedad Juventud Indoamericanista, de tendencia izquierdista, con sede en Quito, Ecuador. Su director era el también caibariense Quirino Hernández, pero Ramiro de Armas era la principal figura intelectual del consejo de redacción.

Promovía en sus páginas la unidad entre los países del centro y sur americano, la defensa consciente de sus valores culturales y naturales, la protección de sus economías y recursos y el conocimiento de la historia de nuestras naciones, así como las relaciones pacíficas y sólidas entre los países. Su lema era: "Por la Patria grande que soñó Bolívar: Hispanoamérica".

Rumbos Nuevos se aparta intencionalmente de la presa localista y banal de aquellos tiempos para plantear temas de mayor relevancia y variedad, y hacer circular sus ejemplares en toda Hispanoamérica, a la cual iba dirigido su contenido.

Especialmente redactadas por Ramiro de Armas se destacan las secciones Arte y Literatura y Cartas a un hispanoamericanista, en la primera enjuicia la obra de

un poeta destacado del área, en el primer número se dedica a Rubén Darío y sucesivamente emite opiniones sobre Amado Nervo, José Santos Chocano, Gabriela Mistral, Agustín Acosta y Juana de Ibarbourou, entre otros.

Por su parte, la sección Cartas a un hispanoamericanista responde a cartas de lectores, distribuidas de forma tal que en cada edición se refieran a un país, en esos artículos resalta los valores del país en cuestión, el estado calamitoso de nuestras economías y la explotación por los Estados Unidos de nuestras riquezas.

Si hay en tu suelo una constitución que le da al "yanqui" las prerrogativas de "intervenir en cualquier punto de esa, para establecer la paz y el orden público cuando fuere turbado", en la nuestra también existe aquesta, por causas distintas, pero el mismo fin. (Arenas, 1935).

Raisa GUEVARA